

Mantén el corazón de un niño

Un mensaje de año nuevo para 2026
Inspirado por “Susurros del Mundo Luminoso” del
Venerado Babuji



DAAJI

Mantén el corazón de un niño

Un mensaje de año nuevo para 2026

Inspirado por “Susurros del Mundo Luminoso” del

Venerado Babuji



उलझनों में खोया जहाँ है, मासूम सा हो जा तू
रूह का तऱक्त यही दिल है जानम, सादगी में खो जा तू

Si te sientes perdido en la confusión, vuélvete inocente. Este corazón es donde habita el alma. Querido, déjate llevar por la sencillez.

Queridos hermanos y hermanas,

A medida que nos acercamos al 2026, quiero que hagan una pausa y reflexionen sobre lo que los Maestros siempre nos han dicho: mantengan el corazón de un niño. Esta sencilla guía contiene la clave de toda la vida espiritual. Pero permítanme compartir con ustedes por qué esta lección es más importante que nunca y cómo es la clave para alcanzar el ideal más elevado de nuestra nación.

El mundo es una sola familia, o *Vasudhaiva Kutumbakam*, este es el antiguo mensaje de Bharat, nuestra Madre India. Nos enorgullece pronunciar estas palabras. Las invocamos cuando las naciones se

reúnen. Pero he aquí la pregunta que debería hacernos reflexionar: si esta visión no puede realizarse en nuestros propios hogares, ¿podrá realizarse alguna vez en el mundo?

Piensa en tu propia familia. Puede que sean tres, cuatro o más. ¿Llevas un registro de a quién amas más dentro de este pequeño círculo? ¿Llevas un registro en tu corazón de cómo actuó o dejó de actuar otra persona? “Ella me dijo esto en 2019”. “Él nunca valoró lo que sacrificué”. “Nunca aprecian lo que hago”. Estos son los registros que llevamos, a veces incluso sin darnos cuenta. Mientras estos registros permanezcan, *Vasudhaiva Kutumbakam* es solo una hermosa frase.

Ahora, observemos a un niño. El corazón de un niño es integro. Cuando juega en el agua, no piensa en el hidrógeno ni en el oxígeno; simplemente disfruta chapoteando. No hay condiciones, ni límites, ni recuerdos de heridas pasadas cuando ama. Un niño no dice: “Te amaré si cumples mis expectativas”. Un niño no recuerda las heridas del pasado. Este es el corazón que se mantiene protegido de las dificultades y a salvo de las adversidades de la vida. Este es también el único corazón que puede hacer que una familia sea real, ya sea una familia pequeña o que abarque al mundo entero.

El trono del alma

Los Maestros nos recuerdan que el corazón es donde reside el alma y que es la esencia del Ser en su búsqueda de la trascendencia. Este nivel es lo que importa. No lo que logremos, ni cuán espirituales parezcamos, ni cuántos años llevemos en el camino. Lo que importa es si nuestros corazones permanecen puros, sencillos e inocentes.

< data-bbox="148 172 226 238" data-label="Image">

Los Maestros nos recuerdan que el corazón es donde reside el alma y que es la esencia del Ser en su búsqueda de la trascendencia. Este nivel es lo que importa. No lo que logremos, ni cuán espirituales parezcamos, ni cuántos años llevemos en el camino. Lo que importa es si nuestros corazones permanecen puros, sencillos e inocentes.

¿Qué sabe un niño sin que se le enseñe?

A maravillarse con lo cotidiano. A confiar sin exigir pruebas. A amar sin llevar cuentas. A estar presente sin elaborar estrategias. A perdonar sin recordar. A dar sin esperar nada a cambio.

Examina esta lista con atención. ¿No es esto precisamente lo que Vasudhaiva Kutumbakam nos exige? El niño ya vive lo que nosotros nos esforzamos por aprender a través de la filosofía y la disciplina.

El endurecimiento que debemos deshacer

La vida nos endurece. Las decepciones endurecen el corazón. Las responsabilidades crean una coraza. Incluso la búsqueda del crecimiento espiritual puede convertirse en una forma de endurecimiento si se trata de una adquisición en lugar de entrega. Y poco a poco, de forma imperceptible, empezamos a llevar la cuenta. El cónyuge que no entendió. El hijo que no llamó. El padre que se negó. El hermano que no apoyó. Cada entrada en nuestro libro de cuentas emocionales es un ladrillo en el muro que nos separa de quienes más amamos.

Y si no podemos derribar estos muros en una familia de cuatro miembros, ¿qué esperanza tenemos de disolver los muros entre naciones, entre religiones, entre razas?

El secreto de 2026

Este es el secreto que nos ofrece 2026: El acercamiento a Dios no se logra mediante la búsqueda de experiencias espirituales o acumulando conocimientos espirituales. Se logra volviéndonos como niños pequeños. Aquellos que pueden inclinar la cabeza con asombro ante una flor. Aquellos que pueden llorar sin vergüenza. Aquellos que pueden reír sin motivo. Aquellos que pueden amar sin miedo.

Aquellos que pueden perdonar sin llevar la cuenta. El mismo corazón que nos conecta con Dios puede conectarnos entre nosotros. No necesitas dos corazones diferentes: uno para lo Divino y otro para tu familia. Solo hay un corazón, y debe ser el corazón de un niño.

El mundo te dirá que madures, que seas serio, que te protejas, que midas tu avance espiritual. Pero los Maestros dicen algo más. Dicen: “Sean como niños pequeños”. Dicen: “Regresen a la fuente y dejen que la vida los renueve”. Dicen: “Todo depende del corazón”.



Este es el secreto que nos ofrece 2026: El acercamiento a Dios no se logra mediante la búsqueda de experiencias espirituales o acumulando conocimientos espirituales. Se logra volviéndonos como niños pequeños.

Una práctica para este año

Este año, comienza por recuperar tu naturaleza infantil dentro de tu propio hogar. Cuando te sientes a meditar, hazlo con las manos vacías [sin expectativas] y el corazón abierto, como un niño que corre hacia sus padres sin segundas intenciones ni propósitos. Y cuando termines la meditación, lleva ese mismo corazón a la mesa del desayuno, a tu cónyuge, a tus hijos, a tus padres.

No lleves la cuenta de quién dijo qué. No guardes registros de viejas heridas. No exijas que los demás se ganen tu amor cumpliendo tus expectativas. Cuando sirvas a los demás, hazlo como un niño que comparte sus juguetes: por el placer de compartir, no por mérito ni reconocimiento. Cuando las relaciones se tornen difíciles, confía como un niño confía. No porque tengas pruebas de que la otra persona lo merece, sino porque la confianza es tu naturaleza y la desconfianza no tiene cabida en tu corazón.

La onda expansiva de la transformación

Si somos capaces de hacer esto, sucederá algo extraordinario. El *Vasudhaiva Kutumbakam* que comienza en nuestra sala de estar se expandirá hacia afuera. Una familia que no utiliza registro de logros se convierte en una comunidad que no utiliza registro de logros. Una comunidad que ama sin condiciones se convierte en la semilla de una nación que ama sin condiciones. Y una nación que realmente se ha convertido en una familia puede finalmente, genuinamente, invitar al mundo a convertirse también en una familia.

La transformación debe comenzar en algún lugar. Deja que comience en tu corazón. Deja que comience en tu hogar. Deja que comience este año.

El susurro que inspiró este mensaje

Pasemos a uno de los mensajes de Babuji de Susurros del Mundo Luminoso, el que provocó estas reflexiones.

Lunes, 18 de octubre de 2004, 10:00 a. m.

“Conserven este corazón de niño, que los ha mantenido a salvo. Esto es lo que podemos decirle a cada uno de nuestros hermanos: este corazón es donde reside el alma, y es la esencia misma del ser en su búsqueda frenética de la trascendencia. Este nivel es donde todo se sostiene. Sean como niños pequeños. Si la vida los ha endurecido y los ha alejado de la fuente, esto es lo único que puede devolverles la vida. El objetivo de tu viaje espiritual es ayudarte a centrarte en lo que realmente importa.

Sientes esta necesidad en tu interior. Tu vida material puede hacerte feliz, pero también puede dejarte con una sensación de vacío y de falta de algo. Sin embargo, una práctica constante hace que este fuerte deseo de ser uno con lo Divino, aflore cada vez más. Ese es el final de una larga búsqueda; la verdad llega al buscador mientras divaga.

Todo es tan fácil en este campo: todo lo que tienes que hacer es desearlo, practicarlo correctamente y recordar la sabiduría que perdiste cuando perdiste tus derechos en una vida falsa llena de problemas que te alejan de tu verdadero destino”.

— Babuji

La simplicidad que olvidamos

Babuji dice que todo es muy fácil. Desear, practicar correctamente y recuperar la sabiduría que hemos perdido: eso es todo lo que necesitamos. Esa sabiduría es la sabiduría de un niño que ama sin llevar la cuenta, perdona sin recordar nada y da sin esperar nada a cambio. Esa sabiduría es lo que hace posible *Vasudhaiva Kutumbakam*. Esa sabiduría reside en el corazón con el que nacimos, y podemos elegir recuperarla ahora.

Deja que 2026 sea el año en que te permitas volver a ser sencillo de nuevo. El año en el que rías con facilidad, llores libremente, ames abiertamente y confíes profundamente. Deja que este sea el año en el que quemes el registro de logros que has mantenido contra tus seres queridos, tal vez durante décadas. Deja que este sea el año en que tu práctica ya no se trate de adquirir algo, sino de revelar lo que siempre estuvo allí: el niño divino que nunca se fue, que solo esperaba ser notado, honrado y vivido.



Deja que 2026 sea el año en que te permitas volver a ser sencillo de nuevo. El año en el que rías con facilidad, llores libremente, ames abiertamente y confíes profundamente. Deja que este sea el año en el que quemes el registro de logros que has mantenido contra tus seres queridos, tal vez durante décadas. Deja que este sea el año en que tu práctica ya no se trate de adquirir algo, sino de revelar lo que siempre estuvo allí: el niño divino que nunca se fue, que solo esperaba ser notado, honrado y vivido.

Un destino, un corazón

La unión que buscas, la fusión por la que rezas, la trascendencia que practicas: todo está escondido en el corazón de un niño. Y también lo es *Vasudhaiva Kutumbakam*. No son dos destinos diferentes. Son lo mismo. El corazón que puede fusionarse con lo Divino puede fusionarse con la familia. El corazón que no guarda cuentas con Dios no guarda cuentas con su cónyuge, los hijos, los padres o los hermanos.

Ese niño eres tú. Siempre lo has sido. Siempre lo serás

¡Feliz Año Nuevo 2026!

Queridos, donde habita la confusión, seamos inocentes.

उलझनों में खोया जहाँ है, मासूम सा हो जा तू
रूह का तख्त यही दिल है जानम, सादगी में खो जा तू

Si te sientes perdido en la confusión, vuélvete inocente. Este corazón es donde habita el alma. Querido, déjate llevar por la sencillez.



Mensaje con motivo del Año Nuevo, 1 de enero de 2026



Clases magistrales con Daaji

¡Puedes empezar a practicar la meditación Heartfulness en cualquier momento! Únete a Daaji en una serie de tres clases magistrales, en las que comparte los beneficios del método Heartfulness y explica cómo incorporar la relajación, la meditación, la limpieza y la oración Heartfulness a tu rutina diaria. Todas las clases magistrales son gratuitas.



<https://heartfulness.org/global/masterclass/>

Prácticas de Heartfulness

Descubre las prácticas de Heartfulness: aprende a relajarte, meditar, limpiarte y rezar.



<https://heartfulness.org/la/>

heartfulness

purity  weaves destiny

